

## Resumen

*Vista en juicio oral y público la causa seguida contra los acusados, el juzgado de lo penal decide condenar a los mismos como autores de un delito de estafa en grado de tentativa ya que ha quedado probado que los acusados participaron en un timo de los denominados "wash-wash" ya que los mismos idearon una argucia para infundir en las personas que buscan como víctimas la creencia de que el dinero que aportan se puede reproducir por métodos químicos, mediante el blanqueo de los aparentes billetes, aunque, inicialmente, para darles apariencia de autenticidad suelen utilizar unos billetes legítimos, en el blanqueamiento definitivo eran sustituidos por cartulinas con las que tratarían de darle el cambio a los billetes que aportara la víctima elegida. El juzgador absuelve, en cambio, a los acusados del delito de hurto imputado.*

## NORMATIVA ESTUDIADA

LO 10/1995 de 23 noviembre 1995. Código Penal  
art.16 , art.62 , art.248 , art.249

## ÍNDICE

ANTECEDENTES DE HECHO .....	2
FUNDAMENTOS DE DERECHO .....	2
FALLO .....	4

## CLASIFICACIÓN POR CONCEPTOS JURÍDICOS

### ESTAFA

#### CUESTIONES GENERALES

Conceptuación general

#### ELEMENTOS

Conducta engañosa: concepto

Ánimo de lucro

Perjuicio patrimonial

Relación de causalidad

#### ENGANO; TIPOLOGÍA

Supuestos diversos

#### FORMAS Y GRADOS DE EJECUCIÓN

Grados de ejecución

Tentativa

### HURTO

#### PRESUNCIÓN DE INOCENCIA

## FICHA TÉCNICA

Favorable a: Acusado,Ministerio Fiscal; Desfavorable a: Acusado,Ministerio Fiscal

Procedimiento:Primera Instancia

### Legislación

Aplica art.16, art.62, art.248, art.249 de LO 10/1995 de 23 noviembre 1995. Código Penal

Cita LO 10/1995 de 23 noviembre 1995. Código Penal

Cita art.742 de RDLeg. de 14 septiembre 1882. Año 1882. Ley de Enjuiciamiento Criminal

### Jurisprudencia

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 4 febrero 2002 (J2002/3280)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 3 julio 1995 (J1995/3993)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 19 julio 1993 (J1993/7332)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 23 junio 1992 (J1992/6783)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Ánimo de lucro STS Sala 2ª de 24 marzo 1992 (J1992/2869)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Ánimo de lucro STS Sala 2ª de 11 julio 1991 (J1991/7678)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 4 julio 1990 (J1990/7171)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Ánimo de lucro STS Sala 2ª de 20 diciembre 1989 (J1989/11507)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Conducta engañosa: concepto STS Sala 2ª de 24 octubre 1988 (J1988/8303)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Ánimo de lucro STS Sala 2ª de 5 junio 1985 (J1985/3318)

Cita en el mismo sentido sobre ESTAFA - ELEMENTOS - Ánimo de lucro STS Sala 2ª de 4 diciembre 1980 (J1980/2562)

## ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.- El Ministerio Fiscal calificó definitivamente los hechos como constitutivos de un delito ESTAFA en grado de tentativa de los artículos 248 y 249, 16 y 62 del Código Penal EDL 1995/16398 , reputando responsables, en concepto de autores, los acusados Agustín y Evelio, estimando que no concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal y solicitó se les imponga la pena de 15 meses de prisión y costas.

SEGUNDO.- La defensa de los acusados, en igual trámite, solicitó la libre absolución de sus patrocinados con todos los pronunciamientos favorables.

ÚNICO.- Se declara probado que en el mes de abril de 2009, Agustín y Evelio, mayores de edad y sin antecedentes penales, con la intención de obtener un beneficio económico, contactaron con sol y Germán que vendía un vehículo a través de Internet, y convinieron quedar con ella para verlo mostrando interés en su adquisición. El día 24 del mismo mes volvieron a concertar una cita para concretar la operación acudiendo Leovigildo, que operaba como intermediario de sol y mar, proponiendo pagarle 1500 Eur. acordados mediante dinero que ellos mismos fabricaban, haciéndole una demostración de cómo lo hacían, quedando sorprendido Leovigildo y proponiéndole que trajera una gran cantidad de billetes con el fin de poder fabricar otros de forma más rápida y así pagar el precio acordado. Fijado el día para proceder de este modo Leovigildo avisó a la policía, siendo detenidos ambos acusados cuando abandonaban el lugar de la cita en compañía del denunciante, no pudiendo lograr su propósito de quedarse con el dinero que este debía de traer. El citado Ilmo se conoce con el nombre de "wash&wash".

## FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- Los hechos relatados son legalmente constitutivos de un delito de estafa en grado de tentativa, previsto y penado en el artículo 248 y 249, 16 y 62 del Código penal EDL 1995/16398 , del que resultan autores materiales y directos los acusados Agustín y Evelio conforme al artículo 28 del mismo texto Penal.

En cuanto a la prueba de que los hechos acaecieron en la forma descrita en el resultando de hechos probados, cabe señalar en primer lugar la testifical del propio denunciante Leovigildo, de cuyas declaraciones carece esta juzgadora de motivos para dudar, al no constar previa relación alguna con los acusados y emitir su declaración plenaria con total firmeza, persistencia, espontaneidad, seguridad y convicción.

Según lo manifestado por Leovigildo, los acusados, en el mes de abril del 2009, habían contactado para la adquisición del vehículo de su amiga Solimar proponiéndole en un principio adquirirlo, sin que se llegara a efectuar finalmente ninguna transacción, si bien con posterioridad pretendían pagarle con billetes tintados. A fin de demostrar la certeza de lo que afirmaban, los acusados hicieron una demostración al denunciante con un billete de 20 euros, y después de ponerse en medio de dos cartulinas, y aplicarle unos productos que llevaban en un maletín, apareció otro billete de curso legal quedando muy sorprendido el denunciante ante tales hechos.

Acto seguido los acusados le solicitaron al denunciante que les entregara billetes para efectuar la operación relatada, concertando una cita posterior, al manifestarles el denunciante que no poseía tal cantidad de dinero.

Extrañado por la índole de la proposición, decidió poner los hechos en conocimiento de la policía, que ante la evidencia de que se trataba de un Ilmo de los denominados "wash-wash" detuvo a los acusados cuando se disponían a abandonar el lugar en el vehículo del denunciante con quien hablan quedado para proseguir con los tratos anteriores, extremos estos que confirman los propios agentes de Policía que han declarado en el acto del juicio.

Agentes de policía que manifiestan en el plenario (agente NUM002) que al tiempo de la detención se hallaron diversos efectos indicativos de la manipulación o falsificación de billetes. Ciertamente es que tal extremo no aparece recogido en el atestado, no obstante el propio agente refiere que él no lo redactó, y ello no empecé a que este dato sea aportado al plenario en virtud de su testimonio creíble y veraz, apreciable en virtud de la inmediación.

Por otra parte ambos agentes aseguran que uno de los acusados ofreció resistencia activa, mostrándose violento, lo que no se corresponde con sus manifestaciones de no haber hecho nada.

Ante tales evidencias los acusados no ofrecen explicación satisfactoria alguna, limitándose a señalar a una tercera persona de nombre Olivier, como el artífice de la compra del vehículo, sin ofrecer mayores datos sobre dicha persona (quien por cierto no se hallaba al tiempo de la detención policial) y sin que la explicación ofrecida resulte en cualquier caso, mínimamente, creíble a la vista de la actuación desplegada por los acusados con el claro objetivo de obtener una elevada cantidad de dinero del denunciante. En este caso, no considero que los acusados tuvieran la firme voluntad de adquirir, con el dinero así obtenido, el coche sino que más bien los negocios que tales imputados decían tener la intención de celebrar, no eran sino otra maniobra más con la que se pretendía llevar al denunciante al engaño de que sus intenciones eran lícitas.

Impugna la defensa el proceso de identificación de ambos acusados, en base a el acta de reconocimiento fotográfico obrante al folio 33 en el que efectivamente se reconoce a una persona distinta que no se corresponde con ninguno de los dos ahora acusados, no obstante, no podemos obviar que la diligencia policial de reconocimiento fotográfico es válida como línea de investigación, mas no como prueba de cargo suficiente para sustentar la condena de los acusados, y en el caso el denunciante ha reconocido "sin ningún género de dudas" en el acto del juicio oral a ambos acusados. Ambos acusados fueron precisamente los detenidos y filiados por la policía en el vehículo de Leovigildo tras su denuncia, quien ya en ese momento ofreció a los agentes un relato idéntico al de juicio oral.

Pero además, tal impugnación tampoco puede ser acogida por cuanto el error del acta de reconocimiento fotográfico, se verifica en el proceso de identificación policial realizado con el denunciante Basilio, respecto a cuya denuncia e inicial acusación el Ministerio fiscal ha retirado la acusación por delito de hurto, por lo que en virtud del principio acusatorio no procede condena por este delito respecto a ambos acusados, y tampoco merece consideración alguna las diligencias policiales practicadas como línea de investigación respecto a esta denuncia y al delito de hurto. TERCERO.- Como ya se apuntaba en los fundamentos jurídicos anteriores, los hechos descritos constituyen un delito de estafa de los art. 248, si bien en grado de tentativa, en virtud de los art. 16 y 62 del C.P. EDL 1995/16398, pues finalmente el denunciante no llegó a hacer entrega de cantidad alguna a los acusados.

Los elementos del delito de estafa son los siguientes:

a) Engaño bastante y apto para mover la voluntad del sujeto pasivo. La idoneidad del engaño ha de ser valorada tanto atendiendo a módulos objetivos como en función de las condicionéis personales del sujeto afectado y de la totalidad de circunstancias del caso concreto ( sentencias de 3 de julio de 1995 EDJ 1995/3993 y 4 de febrero de 2002 EDJ 2002/3280 ).

Al respecto, por increíble que parezca, en pleno siglo XXI los Tribunales de Justicia siguen conociendo y condenando por estafas tan conocidas como el ltmo de la estampita, el tocomucho o billete de lotería premiado o, más modernamente, la tinta mágica que permitiría convertir supuestos billetes tintados en auténticos billetes de euros o dólares, conductas en las que no sólo existe un engaño bastante sino que también, en ocasiones, la víctima aparece movida por ánimo reprobable.

b) Acto de disposición por parte de la persona a la que se dirige el engaño, que en este caso no llegó a producirse, si bien era evidente la intención de los acusados de lucrarse con la cantidad de 1.500 euros.

c) Conexidad causal entre el engaño y el acto de disposición.

d) Ánimo de lucro ( S.T.S. 4-12-80 EDJ 1980/2562 ; 5-6-85 EDJ 1985/3318 ; 20-12-89 EDJ 1989/11507 ; 11-7-91 EDJ 1991/7678 ; 24-3-92 EDJ 1992/2869 ), y consiguiente perjuicio para la víctima.

La Jurisprudencia ha interpretado muy extensivamente y con gran laxitud la apertura modal del engaño en la estafa a cualquier tipo de ardid, maniobra o maquinación, porque la experiencia práctica revela que pueden ser casi infinitas las formas de engañar ( S.T.S. 24-10-88 EDJ 1988/8303 ; 13-7-89; 4-7-90 EDJ 1990/7171 ; 23-6-92 EDJ 1992/6783 ; 19-7-93 EDJ 1993/7332 ).

Es evidente que los implicados en estas tramas idean una argucia para infundir en las personas que buscan como víctimas la creencia de que el dinero que aportan se puede "reproducir" por métodos químicos, mediante el blanqueo de los aparentes billetes, aunque, inicialmente, para darles apariencia de autenticidad suelen utilizar unos billetes legítimos, previamente ennegrecidos con un producto que no daña sus propiedades numismáticas, en la prueba que le hicieron para doblegar su previsible escepticismo y para que se convenciera de las bondades del sistema, aunque en el blanqueamiento definitivo serían sustituidos por cartulinas con las que tratarían de darle el cambiazco a los billetes que aportara la víctima elegida, o simplemente les requerirían constantes aportaciones de dinero para la adquisición del producto con el que "blanquear" el dinero ennegrecido.

Se trata, por ende, de un ardid o trama susceptibles de incitar a participar en el "negocio" a personas crédulas o, al menos, inducidas hacia la credulidad por la ambición de una ganancia fácil, inmediata y segura, incapaces de atisbar el engaño de que van a ser objeto. Concorre la circunstancia imprescindible del engaño bastante, configurador del delito cometido, y ello porque el propio denunciante preguntado en el plenario dice que parecía creíble y posible, pero que el lo denunció no por escepticismo, sino porque creyó que no estaba bien.

SEGUNDO.- No concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.

TERCERO.- No ha lugar a responsabilidad civil.

CUARTO.- Las costas son preceptivas de conformidad con el art. 123 del C. Penal EDL 1995/16398 .

Vistos, además de los citados, los artículos 1 a 18, 32 a 89, 95 a 108 y demás concordantes del Código Penal EDL 1995/16398 y 142, 239 a 241, 741 y 742 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal EDL 1882/1 , y demás concordantes y de general aplicación.

## FALLO

Debo condenar y condeno a Agustín Y Evelio como autores de un delito de estafa en grado de tentativa, de los artículos 248,200 49,16 y 62 del código penal EDL 1995/16398, sin que concurran circunstancias modificativas de la responsabilidad penal, a la pena, para cada uno de ellos, de TRES MESES DE PRISIÓN, con imposición de la mitad de las costas.

Debo absolverlos y los absuelvo del delito de hurto de que también venían siendo acusados en virtud del principio acusatorio, con declaración de la mitad de las costas de oficio.

Notifíquese la presente resolución a las partes previniéndoles de que contra la misma podrán interponer, ante este Juzgado, recurso de apelación, en el plazo de DIEZ DÍAS, para ante la Il. Audiencia Provincial de Pontevedra.

Una vez que sea firme se participará al Registro Central de Penados y Rebeldes a los efectos oportunos.

Así por esta sentencia, juzgando en esta instancia, lo pronuncio, mando y firmo.

**Fuente de suministro: Centro de Documentación Judicial. IdCendoj: 36057510012011100005**